

10

**CONFLUENCIA DE SABERES**  
Revista de Educación y Psicología

Año V - Septiembre 2024 ISSN: 2683-989X



## EQUIPO EDITORIAL

- **Directora**  
María José Laurente, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editoras Asociadas**  
Fabiola Etchemaite, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Silvina Márquez, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editorxs de Secciones**  
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Beatriz Margarita Celada, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Laura Cecilia Martin, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
María Laura Orlandini, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Danilo Jorge Sans, Universidad Nacional del Comahue, Argentina  
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Secretarixs de Diseño y Corrección de Estilo**  
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editora Técnica**  
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina

## ARTÍCULOS CIENTÍFICOS

- **MARÍA FLORENCIA SERRA**

Espacio escolar rural. Los planteos de Luis Iglesias en un diálogo con el presente

*Rural school space. The proposals of Luis Iglesias in a dialogue with the present*

- **MARÍA NAZARETH ROMERO**

Algunos desafíos y dificultades al emplear TIC para estudiar en la universidad durante la pandemia del COVID 19

*Some challenges and difficulties when using ICT to study at university during the COVID 19 pandemic*

- **ROSANA CIPRESSI**

Una propuesta de Reforma Educativa en los 90 en la provincia Río Negro: El proyecto *Kumelkan* analizado a través de la prensa

*A proposal for Educational Reform in the 90 in the Río Negro province: The Kumelkan project analyzed through the press*

# Algunos desafíos y dificultades al emplear TIC para estudiar en la universidad durante la pandemia del COVID 19<sup>1</sup>

*Some challenges and difficulties when using ICT to study at university during the COVID 19 pandemic*

MARÍA NAZARETH ROMERO\*

Recibido  
13|09|23

Aceptado  
05|07|24

Artículos  
científicos

## RESUMEN

Se presentan resultados de una tesis de grado, Licenciatura en Ciencias de la Educación, referida al uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el proceso de estudio en estudiantes universitarios avanzados, del Profesorado en Ciencias de la Educación y la Licenciatura en Artes Combinadas, de las Facultades de Humanidades y de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Se focaliza en estudiantes próximos a graduarse. La metodología es cualitativa y la técnica abordada aquí, la entrevista. Originalmente, el trabajo de campo se realizaría sólo en 2019, primero con grupos focales por carrera y luego, con entrevistas a informantes clave. Debido a la pandemia aquellos datos quedaron desactualizados, y suponiendo que las prácticas de estudio se vieron afectadas por el contexto, se volvió a terreno en 2021 con dos nuevas entrevistas. Se intentó así, dar cuenta, al menos en parte, de esta experiencia forzada de estudio a distancia. El objetivo es conocer cuáles fueron algunos desafíos y dificultades que enfrentaron al utilizarlas para estudiar durante la pandemia. Se identificaron en dos aspectos principales: conectividad hogareña y autogestión del proceso de estudio en el hogar como espacio exclusivo. Se expone lo obtenido específicamente en la última salida a campo. Comprender el tema puede aportar a la revisión de propuestas a ofrecer en pospandemia y abrir reflexiones de interés institucional. Finalmente se

<sup>1</sup> Una versión preliminar se envió como ponencia para las *XII Jornadas de Investigación en Educación. Problemáticas contemporáneas e investigación educativa: derechos, democratización y desigualdades*, 2, 3 y 4 de agosto de 2023, Córdoba Capital, Argentina.

\* Especialista en Tecnología Educativa y maestranda en Tecnología Educativa, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Becaria por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE. Auxiliar Docente en la asignatura de Tecnología Educativa en Humanidades-UNNE. Línea de investigación: los procesos de estudio mediados por tecnologías de estudiantes universitarios avanzados. ORCID: 0000-0001-9535-7122. Correo electrónico: [nazromero13@gmail.com](mailto:nazromero13@gmail.com)

ofrece un abanico de temáticas a seguir indagando. Se considera aportar a la Tecnología Educativa y la Didáctica.

**Palabras clave:** desafíos, dificultades, estudiar, TIC, universidad, pandemia.

### ABSTRACT

Results of a degree thesis, Bachelor of Educational Sciences, are presented, referring to the use of Information and Communication Technologies (ICT) in the study process in advanced university students, of the Teaching Staff in Educational Sciences and the Bachelor's degree. in Combined Arts, from the Faculties of Humanities and Arts, Design and Cultural Sciences, of the National University of the Northeast (UNNE). It focuses on students close to graduating. The methodology is qualitative and the technique addressed here, the interview. Originally, the field work would be carried out only in 2019, first with focus groups by race and then with interviews with key informants. Due to the pandemic, that data was outdated, and assuming that study practices were affected by the context, we returned to the field in 2021 with two new interviews. An attempt was made to account, at least in part, for this forced experience of distance study. The objective is to know what were some challenges and difficulties they faced when using them to study during the pandemic. They were identified in two main aspects: home connectivity and self-management of the study process at home as an exclusive space. What was specifically obtained in the last field trip is presented. Understanding the topic can contribute to the review of proposals to be offered in the post-pandemic and open reflections of institutional interest. Finally, a range of topics are offered to continue investigating. It is considered to contribute to Educational Technology and Didactics.

**Key words:** challenges, difficulties, study, ITC, university, pandemic.

## Introducción

Los efectos educativos de la pandemia fueron tema de vasta producción en los últimos años, aquí se presenta parte de los resultados de una investigación que empezó en 2019 y continuó en 2021 debido a la distancia que había con los datos recogidos antes de la misma. Se trata de una tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación, cuyo tema fue “El uso de las TIC en el proceso de estudio en estudiantes universitarios avanzados, del Profesorado en Ciencias de la Educación y la Licenciatura en Artes Combinadas, de las Facultades de Humanidades y de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, UNNE”, enmarcado en un Proyecto mayor acreditado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica, de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), y cuya directora es la Mg. Patricia Mónica Núñez.

La indagación se centró en los estudiantes avanzados, es decir del último nivel de la carrera. El problema de investigación era ¿cómo y por qué utilizan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en sus procesos de estudio estos estudiantes universitarios? Interesaba conocer cuáles eran las formas de empleo de tecnologías al estudiar y analizar las razones para hacerlo de ese modo de parte de los estudiantes. Se encontró que, previo a la pandemia, algunas motivaciones y modalidades de utilización de TIC a tal efecto, se vinculan a la realización de trabajos académicos, las ventajas que presentan y la comunicación con otros en el marco de sus tareas (Romero y Alcalá, 2022) y algunas dificultades aparejadas al uso de TIC (Romero y Núñez, 2022).

Originalmente, el trabajo de campo se realizaría sólo en 2019 en las facultades mencionadas de Resistencia, Chaco (Argentina), en dos etapas, grupos focales con estudiantes de cada carrera y luego entrevistas a informantes clave identificados de dichos grupos. Debido a la pandemia, aquellos datos quedaron desactualizados, y suponiendo que las prácticas de estudio de algún modo fueron afectadas por la no habilitación de clases presenciales físicas en la UNNE, se consideró dar cuenta al menos parcialmente de esta experiencia forzosa de estudio a distancia. Es decir, de los rasgos que adoptó en este contexto el uso de las TIC en los procesos de estudio universitario, a partir del análisis que se venía haciendo desde 2019.

En octubre de 2021 se realizaron dos nuevas entrevistas a estudiantes que habían participado en los grupos focales y que continuaron estudiando otras carreras en pandemia, aunque ya no tuvieran el carácter de “avanzados” en ellas. De este modo se podrían vislumbrar algunas semejanzas, diferencias, continuidades y rupturas, en las prácticas de estudio con TIC antes y durante la pandemia. Con estas nuevas instancias, se buscó también dar cierre al estudio, por lo tanto, no se intentó hacer una indagación exhaustiva sino, más bien abrir un horizonte.

Durante el análisis en esta nueva etapa, fueron emergiendo las características de estudiar forzosamente a distancia y en este sentido, aparecieron también dificultades, carencias, desventajas, al emplear exclusivamente tecnologías para estudiar. Se enfatiza el hecho de que tuvieron que hacer de manera virtual, con mediación de pantallas, una carrera planteada institucionalmente en otra modalidad. Entonces interesa dar cuenta de ¿cuáles fueron algunos desafíos o dificultades que enfrentaron los estudiantes al utilizar TIC para estudiar durante la pandemia? En este artículo se reflejan los resultados obtenidos específicamente en esta última salida a campo.

## Referentes conceptuales y antecedentes

### 1. Las TIC en la cultura contemporánea y otras habilidades necesarias

Las prácticas culturales con tecnologías son cada vez más diversas, incluyendo las pedagógicas. Es crucial comprender el contexto histórico y los procesos asociados, así como el uso consciente o inconsciente de las TIC y su impacto en dichos procesos. La sociedad actual puede plantearse como la era de la información (Castells, 2016), donde la revolución tecnológica informacional, al actuar sobre la información y la comunicación, transforma toda la vida, a la par de otros cambios organizativos e institucionales. El poder reside en la comunicación y en los discursos transmitidos, con los medios sociales jugando un papel clave (Castells, 2009). Se asiste a un contexto neoliberal que favorece la explosión y explotación de las TIC, este modelo es también cultural y se expande así a escala global. En este sentido Área Moreira (2009) sostiene que la globalización es la capacidad de acción que supera los límites espaciales, iniciada ya en siglos anteriores y en ello, las tecnologías ocupan un lugar fundamental. Hoy las tecnologías son los soportes donde se produce acceso, producción, circulación y almacenamiento de información y comunicaciones a hipervelocidad y en abundancia.

Los dispositivos móviles, particularmente, aceleraron la conexión ubicua, volviéndose extensiones de la persona y alterando las necesidades, ya no sólo biológicas sino también de comunicación. Se podría decir que es vital para las personas, por lo que acceder y mantener redes de conectividad es una necesidad actual: “la principal característica de la comunicación inalámbrica no es la movilidad sino la conectividad perpetua” (Castells, 2009, p. 107). Cambió la sociabilidad, la vida es *online* y *offline*, extendiéndose una sobre la otra y existen nuevos peligros y amenazas a la privacidad e integridad, como la mercantilización de datos personales, especialmente en redes sociales (Van Dijck, 2016). Más allá de estas advertencias (desconocidas

o minimizadas por los usuarios), las tecnologías digitales, conexiones inalámbricas e Internet son indispensables para la vida contemporánea.

En este marco se pueden aproximar reflexiones en torno a las TIC para luego entenderlas en el contexto educativo. Ellas no son sólo un conjunto de herramientas o medios, sino que crean un entorno (Burbules y Callister, 2001) en el que se producen interacciones humanas, aunque no haya existencia física. Tal es el caso de Internet, que no es tan solo una extensión del cara a cara sino un espacio con interacciones singulares, sólo posibles allí, con sus ventajas (debates, construcción colaborativa, expresión individual y colectiva, etc.) y desventajas (anonimato, minería de datos, vigilancia, etc.).

Otro rasgo de época es la llamada convergencia tecnológica, entendida por Necuzzi (2013) y Castells (2009) como una característica de los medios de comunicación e información. Al aparecer uno nuevo, el anterior es incluido en él o sigue utilizándose paralelamente (Necuzzi, 2013). La digitalización va de la mano, permitiendo nuevas maneras de comunicación local-global, favoreciendo la interacción y la autocomunicación de masas (Castells, 2009).

Dado este contexto, Área Moreira (2009) sostiene que la educación enfrenta nuevos desafíos para formar críticamente a los sujetos y transformar la abundancia de datos en conocimientos. Esto involucra a la Universidad, pues las tendencias culturales la disputan como única institución del saber legítimo debido al aumento de organizaciones que ofrecen cursos de formación superior presenciales y a distancia (De Pablos Pons, 2018). Varios autores señalan la tensión entre la celeridad de los cambios tecnológicos y la capacidad de respuesta de las instituciones educativas (Almenara, 2006; Necuzzi, 2013; Núñez, 2017; Maggio, 2018), ya que la educación ha sido fuertemente impactada por las nuevas tecnologías. Se requieren decisiones en las universidades, incorporando infraestructuras, herramientas digitales y nuevas formas de trabajo, tanto pedagógicas como organizacionales.

Desde otra perspectiva, De Pablos Pons (2018) considera al profesorado como pieza clave del cambio, aunque reconoce el necesario apoyo institucional. En esta línea, Maggio (2018) convoca a reinventar las clases, innovando gradualmente. Para ella los estudiantes de hoy esperan dicha reinención ya que significa un reconocimiento a su modo de vincularse con el conocimiento. Muchos universitarios, naturalizan las tecnologías digitales en su vida cotidiana, desarrollando capacidades para procesar nuevas formas de información, una diferencia cognitiva y perceptiva con otras generaciones.



Se precisan entonces otras habilidades para desenvolverse autónoma y ampliamente, incluyendo en las prácticas de estudio. Necuzzi (2013) argumenta que el desarrollo cognitivo está estrechamente ligado a prácticas mediadas, así, las TIC como herramientas culturales afectan las funciones mentales y son potenciales ayudas al desarrollo de variadas habilidades. Facilitan la construcción y reconstrucción del conocimiento al servir como formas diversas de representar la realidad, los objetos de estudio o el conocimiento en sí mismo. Para ella, la alfabetización es el aprendizaje de herramientas necesarias para el desempeño en una cultura simbólica-letrada por lo cual actualmente incluye competencias para la cultura digital. Por su parte, Díaz Barriga (2005) añade que las tecnologías, como herramientas semióticas, no solo eficientizan técnicamente las prácticas, sino que también modifican cognitivamente a los usuarios, transformando sustancialmente la actividad. Se convierten así en medios de transmisión cultural, limitando o ampliando procesos de pensamiento y reflexión en una comunidad.

Se advierte que los autores piensan que las tecnologías no son beneficiosas en sí mismas para los aprendizajes; es en la actividad que median donde se las aprovecha. Necuzzi (2013) y Desmurget (2020) señalan cómo las características individuales y sociodemográficas de los estudiantes influyen en el tipo de empleo de tecnología y cómo afecta el beneficio que pueden obtener de ella, habiendo diferencias entre los jóvenes de clases populares y los mejor posicionados. Este último, afirma que existe una amplia ignorancia de programaciones básicas, competencias informáticas-digitales y conocimientos necesarios para uso seguro y autónomo de la red, ya que el hábito de los jóvenes se concentra mayormente en distracción y diversión.

## 2. Las consecuencias de la pandemia en educación

Hace años que las universidades viven el impacto de las tecnologías, pero desde 2020, también los efectos de la pandemia. La cotidianeidad se alteró fuertemente, tomándose medidas para garantizar la salud en el acceso y continuación de la educación. Proliferaron ofertas tecnológico-pedagógicas para contener y apoyar al sector educativo en cuanto capacitación docente, tutoriales sobre herramientas digitales, plataformas y aulas virtuales, entre otras.

Era sabida la gran inexperiencia de las instituciones educativas en enseñanza, aprendizaje, evaluación y gestión a distancia. En las universidades como en los otros niveles, la enseñanza presencial debió trasladarse a la virtualidad inmediatamente, caracterizada por mantener la lógica de la clase física, haciendo un traspaso en bruto de la misma. La práctica se

identificó con la Enseñanza Remota de Emergencia -ERE- (Hodges, et al, 2020), un concepto que señala la situación pedagógica en contextos inestables, la respuesta urgente del sistema para sostener la educación. Tiene características propias, distintas de la educación en línea ya que ésta conlleva meses de preparación utilizando un modelo sistemático para su diseño, desarrollo y evaluación.

En este tiempo, muchos autores hicieron análisis que profundizan sobre aspectos ya de larga data en educación, como contenido y evaluación; gestión; vinculación y desvinculación con otras instituciones; papel de los Estados y políticas públicas, entre otras, vistas desde esta novedosa coyuntura (qué sucedía antes y qué sucedió durante la pandemia). Así, los pensadores trabajaron la continuidad pedagógica (De la Cruz Flores, 2020), las problemáticas y propuestas vistas en la educación superior (Barrón Tirado, 2020; Alcántara Santuario, 2020; López Ramírez y Rodríguez, 2020), las vicisitudes atravesadas respecto a tecnología y conectividad para continuar la vida cotidiana y en especial, la formación (Lloyd, 2020; Trejo Quintana, 2020), entre otras cuestiones.

Fue prolífica entonces la literatura surgida, muchos manifestaron los problemas educativos que dejó a la vista el Covid19, además de las desigualdades sociales, económicas y sanitarias que reforzó. No obstante, paralelamente consideraron la crisis como oportunidad de pensar concepciones y prácticas educativas de manera diferente, para no repetir patrones de exclusión en sociedades en desarrollo como las latinoamericanas.

### 3. Los jóvenes universitarios y sus prácticas de estudio

Este trabajo focaliza en los estudiantes universitarios y asume que no existe una relación causal entre enseñanza y aprendizaje sino una ontológica, en el sentido de que al hablar de una se suele hablar de la otra, siguiendo a Contreras Domingo (1991). Éste toma a Fenstermacher (1986) y afirma que la enseñanza tiene como fin producir las condiciones necesarias para que se produzcan aprendizajes, pero sólo se generan si el alumno asume sus tareas como estudiante. En este sentido, Davini (2009) indica que el aprendizaje es resultado de un proceso activo, que requiere de la participación social con otros y de productos culturales mediadores. Advierte el esfuerzo que precisa, pues suele implicar el abandono de comportamientos previos para modificarlos de modo permanente, relegando satisfacciones.

Cada estudiante tiene su propio Entorno Personal de Aprendizaje (*PLE*, siglas en inglés para *Personal Learning Environment*), noción acuñada por Castañeda y Adell (2013). Las

personas construyen uno propio, adaptado a sus características y necesidades. Definen PLE como lo opuesto a los entornos centralizados y comunes a todos, insuficientes para estudiar de maneras personalizadas: “se configura por los procesos, experiencias y estrategias que el aprendiz puede –y debe– poner en marcha para aprender y, en las actuales condiciones sociales y culturales, está determinado por las posibilidades que las tecnologías abren y potencian” (Castañeda y Adell, 2013, p. 15).

Para los autores, todos pueden tener y lo tienen, pero no conocerlo o no saber cómo enriquecerlo significa desperdiciar su potencial como herramienta de metacognición. Si no se entiende cómo se aprende, se dificulta replicar mecanismos de aprendizaje en situaciones similares o reconducirlos para aprender cosas nuevas, problema serio de adaptabilidad en la era del aprender a aprender como competencia básica. En el PLE, además de las experiencias clásicas del aprendizaje formal, se integran las nuevas que acercan las herramientas tecnológicas actuales y los procesos emergentes, tanto individuales como colectivos (Castañeda y Adell, 2013).

Se trazó este recorrido debido al enfoque sociocultural vigotskiano adoptado para este estudio, donde las mediaciones para los aprendizajes son clave. Se comprende la relación entre sociedad y tecnologías, y a su vez, cómo la misma influye en la educación universitaria. Díaz Barriga (2005) considera que los elementos de la cultura inciden en la vinculación de los sujetos con la realidad. Su idea de cognición situada no desconoce las habilidades cognitivas individuales, pero entiende que el conocimiento es un fenómeno social, parte y producto de una actividad conjunta entre los actores y los instrumentos que usan, en un contexto determinado.

Respecto a investigaciones anteriores que abordan el uso de TIC para estudiar, se localizaron menor cantidad de trabajos que los referidos al uso de TIC para la enseñanza. Aún era más marcada esta diferencia antes de la crisis sanitaria, sin embargo, es posible mencionar algunos que han aportado al planteamiento del objeto y de la metodología.

Existen estudios con estrecha relación temática que aportan referencias teóricas, como Fernández Zalazar y Neri (2013), quienes analizan los usos de las TIC en estudiantes universitarios y su relación con las estrategias de aprendizaje y de estudio, a través de una metodología cuantitativa, consideran que son parte de la cultura actual y que han transformado las prácticas sociales y de producción y circulación del conocimiento, afectando así, las situaciones de educación formal y no formal. Buscan saber en qué medida los estudiantes aprovechan sus capacidades tecnológicas para la educación, entendiendo que no se obtienen beneficios al máximo.

Los abordajes de Núñez y Aguirre (2018) tratan sobre la influencia en la inclusión de las TIC, en los procesos de estudio de los universitarios. La metodología consistió en encuestas exploratorias en 2017, a 16 estudiantes identificados a partir del cursado de materias seleccionadas de un Profesorado de la Facultad de Humanidades y de una Licenciatura de la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura (último año del plan de estudios e ingresantes, respectivamente) de la Universidad Nacional del Nordeste. Este es un antecedente en el mismo contexto universitario que la investigación desarrollada. Se valora el aporte para la elaboración de los instrumentos y que los resultados nutrieron el modo de analizar los datos obtenidos.

En territorio europeo, Irisarri, Mera y Carcelén (2019) estudian el uso del móvil entre los universitarios madrileños. Utilizan una metodología cuantitativa, encuestas a numerosos estudiantes de universidades privadas y públicas, diferentes carreras y niveles, cuya formulación se inspiró en reuniones con estudiantes. Favoreció la idea de realizar las sesiones grupales antes de las entrevistas individuales, los resultados de estas instancias se retomaron para pensar las de 2021.

En Argentina nuevamente, Albarello (2020) proyecta un estudio ambicioso y amplio para abarcar 9 universidades en varias partes del país, una de las técnicas es la entrevista, también tomada en este estudio, la diferencia está dada por la muestra. El principal aporte es respecto a la dimensión de la estrategia general, y los objetivos de esta investigación pueden ser inspiración para pensar próximas investigaciones.

### **Cuestiones metodológicas**

Fue un trabajo cualitativo, debido a la naturaleza compleja del objeto y la intención de interpretación y producción de conocimiento. Siguiendo a Sirvent y Rigal (2014), el hecho social es concebido como una “estructura de significados”, no una “cosa” a descubrir independiente de los sujetos que lo investigan. El conocimiento no es objetivo sino producto de la construcción social mediatizado por la interpretación que hacen de la realidad los diferentes actores involucrados en el estudio, se construye contrastando teoría y empiria continuamente. Así, se admite la relación interdependiente entre el sujeto que conoce y la realidad a conocer, es decir cómo opera la implicación, explicitándola. Se busca comprender la singularidad de los casos, posible si el investigador se interna en el contexto de los investigados (Sirvent y Rigal, 2014).

Respecto a la investigación en Tecnología Educativa, Lion (2006) advierte que el modelo artefactual de los sesenta, necesariamente en la actualidad da lugar a nuevas perspectivas. El

estudio se enmarca en un enfoque crítico de la educación, en la que el contexto histórico, político y socio-cultural y las características de los sujetos, son ejes.

Se focalizó en los estudiantes avanzados del Profesorado en Ciencias de la Educación, de la Facultad de Humanidades, y de la Licenciatura en Artes Combinadas, de la Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, ambas de la UNNE. Se consideró avanzados a quienes cursaban las últimas materias o realizaban los últimos trabajos correspondientes. Originalmente se previeron como técnicas, a) Grupos focales con estudiantes cursantes de asignaturas seleccionadas de cada carrera; y b) Entrevistas en profundidad a informantes clave, seleccionados según criterios de entre los participantes. Ambas realizadas en 2019. En los grupos participaron voluntariamente cinco jóvenes del profesorado, y seis de la licenciatura, varones y mujeres menores de treinta años. Para entrevistar se seleccionaron dos por cada grupo, por su interés en informar y la riqueza de sus participaciones.

Por las razones ya expuestas, en 2021 se hicieron dos nuevas entrevistas, una por cada carrera inicial, para revisar inercias y rupturas, a partir del análisis ya iniciado. Con ellas se finalizó la tesis, mientras se exploraba sobre los procesos de estudio con TIC durante la pandemia, abriendo así, un horizonte de investigación. Los criterios para incluir participantes consideraron: a) haber participado en instancias anteriores de recolección de datos de esta investigación; b) haber continuado estudiando durante la pandemia; y c) disponer de tiempo y tecnología para conversar mediante videoconferencia.

Dado el tiempo transcurrido, los entrevistados ya habían obtenido su titulación de grado en 2019 y siguieron otras carreras. La estudiante participó en el grupo focal en Humanidades y en la primera ronda de entrevistas. Relató acerca de su cursado de una licenciatura en su campo en 2020 (de grado) y de una especialización en 2021 (posgrado a distancia). El estudiante fue elegido ya que el anterior entrevistado no pudo ser contactado nuevamente, pero sí participó en la sesión focal en Artes en 2019 y refirió a otra carrera de grado. Ambas conversaciones se grabaron por plataforma de videoconferencia (Zoom).

Se trató de entrevistas en profundidad, técnica adecuada al enfoque cualitativo. Se llevaron adelante con una guía que sondeaba acerca de concepciones de estudiar, TIC utilizadas, razones y modos de empleo en solitario y con otros, experiencias de estudiar a distancia en contextos forzosos, etc. Varguillas Carmona y Ribot de Flores las entienden como “una conversación larga, no estructurada, en la que se persigue que el informante exprese de forma libre sus opiniones, actitudes, intereses, o preferencias sobre el tema objeto de estudio” (2007, p. 261). La entrevista profunda o no directiva (Guber, 2001) permite conocer hondamente los

significados que les atribuyen los sujetos a los hechos mediante el diálogo. La sugerencia de Yuni y Urbano (2014) es emplearlas en situaciones como:

“Los intereses de la investigación son relativamente claros y están relativamente bien definidos” (p. 98). Se tenía claro cuál era el problema de investigación y el objeto, por lo que fue posible obtener información relevante y también se consideró que los informantes tendrían el grado de calificación necesario para el tema ya que son los propios protagonistas del estudio.

“Los escenarios o las personas no son accesibles de otro modo” (p. 98). Se deseaba conocer cómo los sujetos interpretaban y explicaban determinados hechos, que sucedieron en situaciones solitarias, en la intimidad de sus hogares o de grupos de estudio.

“El investigador quiere esclarecer la experiencia humana subjetiva” (p.98). Se pretendió valorar el mundo a través de los ojos de los informantes e introducirse en sus experiencias y los factores que incidieron en ellas.

Si bien esta técnica es adecuada pues permite conocer significados de situaciones y casos, en este particular por las voces estudiantiles, su aplicación implica diferentes consideraciones. Una de ellas refiere a las habilidades para una comunicación eficaz y obtención de testimonios de calidad. Yuni y Urbano (2014) señalan la importancia de que el entrevistador propicie un clima de confianza, como una conversación natural entre iguales, para que el entrevistado manifieste gradualmente información y lo que le parece significativo en el relato. Entonces, importa empezar con un intercambio casual y avanzar a preguntas no directivas, que pasen de lo más general a lo más específico que interesa conocer. Para ello, el entrevistador debe transmitir interés, confianza y credibilidad. En este sentido, ya se había tenido contacto previo con los jóvenes por lo cual la relación entre investigadora y estudiantes era amena, permitiendo intercambio fluido y disposición de los entrevistados para informar y opinar.

Otra sugerencia se relaciona a la habilidad de formular preguntas y escuchar activamente, siendo importante que el entrevistador controle el ritmo de la conversación, utilice lenguaje entendible para el informante, y evite: demasiada formalidad, agresividad, nerviosismo, interrupciones al entrevistado, persuasión o desvalorización de las respuestas (Yuni y Urbano, 2014). Al respecto, es necesario continuar perfeccionando habilidades para la técnica, como el no interrumpir a los entrevistados terminando sus oraciones o repreguntar de seguido pudiendo confundir, también el dar por sentado algunos términos que inicialmente pudieran parecer claros. Sin embargo, al haber generado cierto grado de confianza, fue posible pedir aclaraciones o ampliaciones de respuestas durante la conversación sin resistencias.

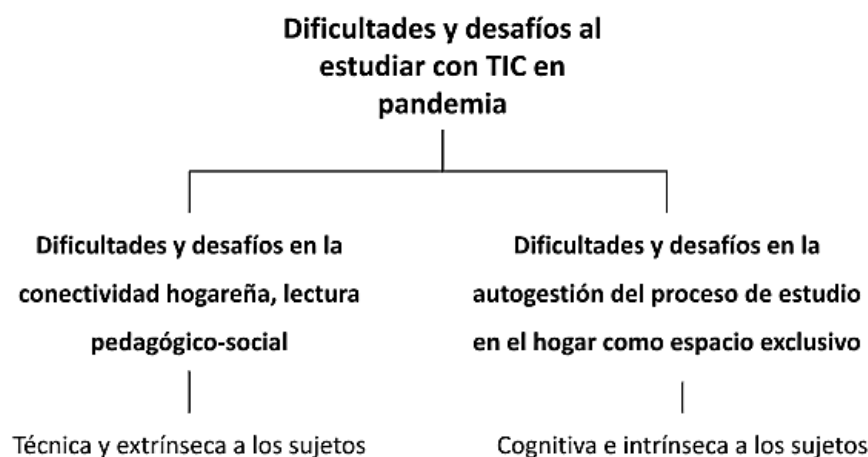
El análisis de los nuevos datos se realizó en un proceso favorecido por el trabajo que se venía realizando. Primero, se hizo una lectura global de la información de las nuevas entrevistas; se procesaron individualmente los datos por entrevistado, utilizando las categorías construidas anteriormente y se marcaron emergentes; finalmente, se organizaron las recurrencias entre ambos para elaborar categorías más amplias que agruparan por aspectos similares.

A partir de lo anterior se identificaron inercias, rupturas, y desafíos al emplear TIC para estudiar en pandemia. En este trabajo se exponen los hallazgos logrados específicamente en las dos últimas entrevistas en torno a carencias, retos y desventajas. Están aparejados al uso intensivo, forzoso y exclusivo, de los espacios, los dispositivos y la conectividad disponibles en los domicilios para estudiar a distancia.

Se agrupan en dos tipos: 1) Dificultades y desafíos en la conectividad hogareña, lectura pedagógico-social; que refiere a la débil o nula conexión a internet, crucial para continuar educándose, un desafío que despierta a su vez reflexiones respecto a la desigualdad en conectividad con sus efectos en el estudio y la vinculación social en pandemia. 2) Dificultades y desafíos en la autogestión del proceso de estudio en el hogar como espacio exclusivo; relacionada con las complicaciones para planificar espacios físico-temporales de actividades académicas y su consecución autónoma y eficaz en ese entorno, donde límites personales y temporales eran difusos. Como se verá, sobrellevar este desafío se vinculó a desarrollar diferentes tareas.

**Gráfico 1.**

*Tipos de dificultades y desafíos*



Fuente: Elaboración propia.

Se puede observar las relaciones entre ambas categorías. El primero es de naturaleza técnica y externa a los sujetos, al tratarse de infraestructura en conectividad en las casas o zonas de residencia, pero también motiva miradas más amplias respecto a la desigualdad social. En cambio, el segundo es de naturaleza cognitiva, atendiendo a habilidades, esfuerzos y organización para estudiar virtualmente de modo exclusivo, son entonces inherentes de los sujetos. Las dos, no obstante, reflejan problemas para continuar estudiando sin asistir a las aulas, para carreras que se plantearon como presenciales y que los estudiantes planeaban experimentarlas de este modo.

### **Análisis y discusión de resultados**

En el marco de la educación a distancia para dar continuidad a la educación durante la pandemia, los estudiantes identificaron dificultades y desafíos aparejados al utilizar TIC para estudiar. Las percibían como desventajas a considerar en sus procesos de estudio. Ya en los primeros datos de 2019 se habían encontrado dificultades en equipamiento; infraestructura; competencias tecnológico-digitales; y desafíos para la autogestión en el estudio (Romero y Núñez, 2022). Durante este período y a partir del análisis de las dos últimas entrevistas realizadas, se encontraron las dos principales dificultades mencionadas anteriormente.

Antes de desarrollar dichos resultados, se puede recordar que la pandemia sobrevino sorpresivamente a escala global, provocando la alteración de la vida cotidiana a nivel personal y social, de maneras diversas y amplias. Se trató al inicio de un reto mundial que, en el actual escenario tecnológico, fue posible apreciar minuto a minuto debido a que cualquier persona podía transmitir su relato en la red desde su casa hacia cualquier lugar del mundo. Área Moreira (2009) comprende que las tecnologías son los motores aceleradores de la globalización. Posibilitan la transmisión de datos casi instantáneamente, provocando que cualquier organización funcione como una unidad en tiempo real a nivel mundial. Así los eventos económicos, sociales y culturales trascienden lo local, por ejemplo, el fenómeno comunicativo del coronavirus. Gracias a las tecnologías se pudieron conocer y adoptar medidas locales diversas, como las educativas, por la rapidez con que llegaban experiencias de otros territorios que adelantaban las consecuencias del virus.

La educación a distancia mediada por la tecnología, se ha convertido en la herramienta principal para continuar con las labores educativas en todos los niveles (...) cada escuela se ha dado a la tarea de diseñar propuestas para dar continuidad al trabajo académico



durante la contingencia sanitaria, con el principal apoyo de las TIC. Los desafíos y los retos no han sido menores, y son de diversa índole, ya sean de corte tecnológico o de la formación de los docentes y de los estudiantes para el uso y manejo de las plataformas digitales. (Barrón Tirado, 2020, pp. 67-68).

En este sentido, a continuación se describen los resultados obtenidos y se intenta dar una interpretación de los efectos que tuvieron para los estudiantes a nivel personal, educativo y social. La estudiante se identifica como PCE 5 (Profesorado en Ciencias de la Educación, su carrera inicial, entrevista 5 del total) y al varón como LAC 6 (Licenciatura en Artes Combinadas, carrera inicial, entrevista 6 del total).

### 1. Dificultades y desafíos en la conectividad hogareña, lectura pedagógico-social

Un primer desafío se vinculó con la débil o nula conectividad de los estudiantes en sus hogares, siendo que la buena conexión a Internet era clave para asegurar acceso y continuidad a la educación. Esta dificultad, implicó para los entrevistados organizar diferentes dispositivos para conectarse a clases o exponer trabajos (fundamentalmente en encuentros sincrónicos), y también para enviarlos por aula virtual. También, tener preparadas alternativas por si fallaba Internet en el hogar (como recurrir a los datos del celular). Así se plasma en sus propias palabras.

Presentar y que no se vea nada, y que tarde en presentar, y la conexión fallaba, lo tuve que conectar con un celular, tuve que pasar todo mi trabajo ahí y con eso exponerlo. Entonces ya no es lo mismo. Se presentaron una cantidad de inconvenientes para una corrección virtual. Quería traer este ejemplo porque más allá de que las aplicaciones te dan una cantidad de beneficios (...) tienen bastantes contras. En Resistencia la conexión no es muy buen. Entonces te quedas sin una conexión o sin una respuesta clara por no poder conectarte, es más, cuando lo presenté se escuchaba todo cortado porque el celular no tiene la misma capacidad que una computadora y ya el aprender no es del mismo modo. (LAC 6)<sup>2</sup>

Fue una época en la que todos estábamos desesperados por querer avanzar con la licenciatura y también participar de las clases, pero en muchas ocasiones la mayoría no tenía conexión o tenía problemas de conectividad, entonces me parece que no es una

<sup>2</sup> Entrevistado de la Licenciatura en Artes Combinadas, entrevista número 6 del total.

manera de abordar la materia. (PCE 5, respecto de una materia que no grababa las clases)<sup>3</sup>

En este marco y referido a esta última cita, en una asignatura mencionada en 2021, no se grababan las clases virtuales y se tomaba asistencia durante las mismas, observándose así algunas inercias trasladadas a la modalidad a distancia en la educación superior, y las tensiones entre la necesidad de continuar educando, los modelos de enseñanza y las formas de abordar la situación inédita. Alcántara Santuario (2020) sostiene que hubo muchas confusiones e improvisaciones, y los administradores, profesores y estudiantes pusieron en juego sus estrategias para implementar aprendizajes en línea de manera amplia. Entiende que muy pocas universidades estaban bien preparadas para trasladarse abruptamente pues “requiere sistemas efectivos de gestión de aprendizaje, instalaciones de videoconferencias y personal académico con experiencia en la educación a distancia” (pp. 76-77).

Por otra parte, la desigualdad en conectividad y equipamiento de los estudiantes parecía saldada, al menos parcialmente, con la posibilidad de usar instalaciones en las facultades, pero el asunto resurgió con fuerza cuando tuvieron que trabajar desde sus casas. Varios estudios entienden que la pandemia remarcó profundas desigualdades educativas y económicas existentes (Alcántara Santuario, 2020; Lloyd, 2020; Trejo-Quintana, 2020), entre ellas el acceso a conectividad de calidad.

Es probable que en más de una ocasión se haya sumado la necesidad de aprender y enseñar a usar las tecnologías digitales con fines académicos en docentes, estudiantes y administradores. Durante este período, no se dió educación en línea propiamente dicha, la cual se planifica, ejecuta y evalúa de manera particular, para lograr una educación de calidad y sostenida, sino ERE (Hodges *et al.*, 2020), prácticas en las que los profesores hicieron lo que pudieron, y los estudiantes reflexionaron sobre cómo les afectó sus ensayos o improvisaciones. Al respecto, también se debe considerar el hecho de que no solamente los docentes no contaban con las competencias propias de un educador a distancia, sino que tampoco los jóvenes conocían la modalidad para adaptar sus conductas y espacios físico-temporales al de “estudiante en línea”, propio de aquellos que intencionalmente se inscriben a propuestas virtuales.

Atendiendo a la desigualdad, LAC 6 reflexionó acerca de que no todas las personas pudieron experimentar los beneficios de estudiar a distancia sino que quedaron al descubierto profundas inequidades sociales en acceso a tecnologías, conectividad y alfabetización digital,

<sup>3</sup> Entrevistada del Profesorado en Ciencias de la Educación, entrevista número 5 del total.

viéndose a sí mismo como “privilegiado” al contar con ello para seguir estudiando. Además, señaló preferir la virtualidad al cursar dos carreras simultáneamente.

(La pandemia) vino a mostrar muchas problemáticas relacionadas al acceso a Internet, a la utilización de los dispositivos. Ahora estamos hablando acá en un Zoom porque yo tengo Wifi en mi casa, (...) soy tutor-par en la UNNE en Artes, entonces una pregunta fue si preferíamos la presencialidad o la virtualidad. Y por ahí, en mi rol de privilegio, por así decirlo, es que tengo una computadora personal, tengo Wifi (...) preferiría virtual porque puedo cursar dos carreras en diferentes institutos tranquilamente desde mi casa. Pero este testimonio lo tenés porque tengo ese acceso, y otras personas no lo tienen. Entonces también esta enseñanza en la virtualidad vino a exponer todos esos inconvenientes, antes no estaban, porque uno se iba a la facultad y accedía de igual manera a la educación. (...) Desde mi punto de vista, “de privilegio” en cuanto a tecnología y a la red, es muy provechoso, pero también esto marca bastante la brecha en cuanto al acceso a los dispositivos. (LAC 6)<sup>4</sup>

Si los jóvenes no contaban con Internet no sólo no podían participar del entorno que significa (Burbules y Callister, 2001) y del medio que representa para acceder al aprendizaje en línea, sino que además se les restringía el único modo de conectarse con otros, de mantener satisfechas sus necesidades de comunicación (Castells, 2009). Se resalta que parte importante de los PLE, son las redes de interacción con otros, la parte social del aprendizaje, que incluye las herramientas y estrategias de relación, entornos donde la persona se vincula con otras, de/con las que aprende (Castañeda y Adell, 2013). Por lo tanto, era necesario contar con Internet para sostener vínculos de contención social y de estudio.

En esta línea, Necuzzi (2013) plantea, en su estudio de políticas de inclusión de TIC en educación, que los países latinoamericanos deben trabajar respecto a la brecha digital (acceso universal a dispositivos), y también a una segunda brecha vinculada a las diferencias de uso y aprovechamiento, muy asociada a las características cognitivas, culturales y sociodemográficas de los sujetos. Tratándose de una de las zonas más pobres del país, aún no es generalizado el acceso a dispositivos y conectividad de calidad, y en esta reflexión se deja entrever.

---

<sup>4</sup> Entrevistado de la Licenciatura en Artes Combinadas, entrevista número 6 del total.

## 2. Dificultades y desafíos en la autogestión del proceso de estudio en el hogar como espacio exclusivo

Por otro lado, también se identificaron desafíos en la autogestión del estudio universitario, vinculada a la práctica de construir y mantener una actitud concentrada y disciplinada al trabajar exclusivamente desde sus domicilios familiares. Como rasgo propio de estudiar en este período, los jóvenes manifestaron la complejidad de organizar espacios en sus hogares que coincidieran lo menos posible con sus familias, sobre todo durante la etapa de aislamiento social. El celular y la computadora eran ocupados con mayor intensidad que antes. Señalaron la facilidad para distraerse al utilizar dispositivos con conexión a Internet que permiten navegar y gestionar redes sociales. Ya en 2019 se obtuvieron datos al respecto, y durante la pandemia (en especial en el confinamiento) se intensificó la necesidad de la concentración para estudiar a distancia.

Este desafío implicó diferentes tareas: organizar tiempos y espacios en el hogar para trabajar y descansar (como llevar una agenda en apunte a mano o usar alguna aplicación de calendario en celular o computadora como Google Calendar); consensuar con miembros de la familia momentos a solas para cursar en línea, hacer trabajos, participar de clases sincrónicas, leer, etc.; proponerse horarios; elaborar estrategias para neutralizar distracciones frente a la pantalla, especialmente del celular; y esforzarse en no dispersarse, por interrupciones familiares, quehacer doméstico o usos recreativos de TIC en el entorno de estudio. Algunas citas ilustran estas afirmaciones.

La organización se convirtió en algo muy importante para poder cumplir con todo y no enloquecernos (risas). Porque son muchas cosas y tareas que demandan desde el estudio y desde el trabajo, y aparte de las cuestiones familiares y personales que también hacen a todos los días. (...) hacen que tengamos que organizarnos y estar en el mismo espacio todos. Me costó porque yo vivía sola en la ciudad antes de la pandemia y después tuve que volver a mi casa porque ya no se podía pagar el alquiler (...) me costó volver a vincularme con mi familia, a organizarme y que todos podamos trabajar de manera tranquila en el encierro. (...) Tuve que ponerme horarios, sobre todo a la tarde que era cuando estaba todo más tranquilo y a la noche. (...) Cuando yo vivía sola (...) era diferente porque me sentaba en el horario que consideraba, que tenía ganas, y estudiaba. (PCE 5)<sup>5</sup>

Uso el celular, y ya te llega alguna notificación de YouTube o de Instagram y entras a mirar y ahí te distraes otra vez. Entonces lo que hice fue desactivar las notificaciones (...)

<sup>5</sup> Entrevistada del Profesorado en Ciencias de la Educación, entrevista número 5 del total.

el desafío está en esto que te decía de no distraerse, a través de diferentes ventanas, o como te decía que uso el celular y la computadora a la vez, ver cómo los utilizo para que me sirvan realmente y no que esté perdiendo el tiempo o haciendo cualquier otra cosa. (PCE 5)<sup>6</sup>

Te sentás en la computadora a estudiar, pero tenés que abrir el WhatsApp Web para que te llegue la notificación de algún grupo, y te pones a hablar con otros compañeros y al final no estudiás. (...) Abrís una pestaña de Facebook para descargar algo y ya te quedas mirando todo, o abrís una pestaña de Instagram y te pones a mirar el *feed*, entonces, creo que “responsabilidad” va de la mano de “tecnología” porque o si no, tecnología y tiempo se convierte en procrastinación (...) En la misma pantalla tenés la parte educativa y la distracción. (LAC 6)<sup>7</sup>

Se evidenció que el celular, al ser un dispositivo móvil de conexión tan personalizado, es el que más provoca dispersión, rasgo ya visto antes de la pandemia. Según éstos jóvenes, independientemente de ocuparlo para resolver tareas, tenerlo cerca es motivo de tentación para revisar notificaciones. Los entrevistados recurrían a desactivarlas, poner en modo avión o en silencio al utilizarlo para las tareas o leer, y también dejarlo fuera de vista al estudiar, disminuyendo así posibles distracciones. Valoraron como fundamental una actitud responsable con el estudio.

En la gestión del estudio, puede ser usual la tensión concentración-distracción; en el aprendizaje se deben comprometer esfuerzos al tratarse de un proceso activo, social y voluntario (Davini, 2009) y como sujetos con inteligencia e intención, sólo se puede aprender si se asume el rol de estudiante que elabora y cumple tareas (Contreras Domingo, 1994). Puede decirse que las distracciones al estudiar no son cosa nueva pues durante generaciones los estudiantes han tenido que enfocarse y disciplinarse para lograr sus objetivos, aunque hoy se perciba que es más sencilla la distracción con tecnologías, por su ubicuidad. En este sentido, Núñez y Aguirre (2018) detectan que los jóvenes aseguran “estar a un clic” de la información y de la distracción. En confinamiento, se complejizó esta situación y los entrevistados eran conscientes de la necesidad de invertir tiempo y esfuerzo en sus carreras, de ahí las estrategias para neutralizar distracciones. A ello se agrega el hecho de que las pantallas no garantizan

<sup>6</sup> Entrevistada del Profesorado en Ciencias de la Educación, entrevista número 5 del total.

<sup>7</sup> Entrevistado de la Licenciatura en Artes Combinadas, entrevista número 6 del total.

aprendizajes ni desarrollo de competencias digitales (Desmurget, 2020), en un contexto en que los procesos de estudio se dieron casi exclusivamente mediados por ellas.

Antes se mencionaron las dificultades para equilibrar la vida estudiantil con la familiar. Esto también les demandaba mayor compromiso para autogestionar sus procesos de estudio, debido a las distracciones por compartir espacios y tareas en casa, por atender otras actividades en las pantallas o por el cansancio de estar encerrados. López Ramirez y Rodriguez (2020) afirman que, además de que muchas veces existe una sola computadora en el hogar que los estudiantes comparten con otros miembros de la familia y que no siempre cuentan con un espacio para sus labores estudiantiles, al estar en casa, el tiempo se fragmenta entre diversas actividades, tareas del hogar y el cuidado de otros familiares durante la pandemia. No obstante, los estudiantes entendían que estudiar en confinamiento depende de decisiones y valores individuales:

Lo que cambió para mal es que me distraigo enseguida, con cualquier cosa, creo que eso fue producto de la pandemia. Estar encerrada y estar con personas que yo no estaba acostumbrada a estudiar o quizás en un ambiente que yo no estaba acostumbrada (...) Por ejemplo estaba estudiando en una clase sincrónica, y había un ruido de fondo o allá ponían música... ahí ya me distraía, me desconcentraba. (PCE 5)<sup>8</sup>

En la presencialidad, tenías un contexto en que tenías que ir a cursar, entonces si estás cursando tenés que tomar nota sí o sí. (...) Tener clases grabadas es como que el tiempo ya lo manejas con tu responsabilidad, porque si antes tenías una clase el jueves, estabas en la clase y tomabas notas, y para el próximo jueves ya tenías todas tus notas hechas. Y ahora, la clase del jueves no la miraba porque la cargaron no más, y para la próxima clase, el miércoles a la noche te veías haciendo los apuntes de la clase que tenías que haber hecho el jueves pasado. Entonces la responsabilidad y el manejo del tiempo en la virtualidad se desorganiza bastante, pero es cuestión de uno. (LAC 6)<sup>9</sup>

Sin embargo, la coyuntura es clave para explicar estos desafíos ya que es evidente que la educación a distancia implica actitudes y aptitudes propias de la modalidad. Entonces, proponerse y cumplir con horas de estudio se les tornó difícil tal vez porque no contaban con las capacidades individuales para estudiar a distancia y debido también a no tener límites claros entre tiempos de trabajo y de esparcimiento (y en muchos casos, espacios en el hogar no

<sup>8</sup> Entrevistada del Profesorado en Ciencias de la Educación, entrevista número 5 del total.

<sup>9</sup> Entrevistado de la Licenciatura en Artes Combinadas, entrevista número 6 del total.

diferenciados entre una actividad y otra), y en estas circunstancias, continuar carreras planificadas para ser presenciales. El asunto es tratado por los autores.

Aunque existe la creencia de que estos alumnos pertenecen a la generación tecnológica, muchos de ellos carecen de las habilidades necesarias para desarrollar actividades de aprendizaje de forma virtual, así como de la autodisciplina que demandan estas modalidades, en un ambiente de estrés, incertidumbre y de restricciones socioeconómicas derivadas de la pandemia. (López Ramírez y Rodríguez, 2020, p. 103)

Estudiar conlleva elaborar planes, organizar tiempos y espacios, y relegar satisfacciones, es decir esperar y trabajar antes del placer, condiciones necesarias para compromisos a largo plazo como la propia formación, poco reforzadas en la modernidad líquida (Bauman, 2007). Las redes sociales y los celulares, podría decirse que son elementos pasibles de convertirse en nuevos distractores, pues pueden ser aprovechados para estudiar o usados ociosamente. Se afirma la importancia de que las propuestas pedagógicas incluyan TIC de modo genuino pero lo imprescindible para el aprendizaje es el compromiso del estudiante con su propio proceso.

Si bien los docentes, antes y durante la pandemia, en ocasiones pudieron estar lejos de hacer propuestas acordes a las características de sus estudiantes actuales, quizá éstos muchas veces se resisten a actividades pedagógicas con TIC por el simple hecho de tratarse de tareas académicas que requieren esfuerzo cognitivo y voluntad personal, y así sentirse desanimados para usar TIC en sus procesos de estudio cuando “es obligatorio”. Lo anterior no quita valor a los esfuerzos docentes por mejorar sus estrategias e innovar tecnológicamente, el desafío está en elaborar propuestas ricas en más de un sentido, que conduzcan los aprendizajes, con inclusión genuina de TIC (Maggio, 2018) pues implican tiempo y esfuerzo de los cursantes. Estudiar puede no ser siempre placentero, pero vale la pena para los estudiantes si comprenden que el producto es valioso y útil para su formación profesional y personal, significativo ya desde el presente.

Durante casi dos años, un tiempo donde sin pantallas e Internet no era posible continuar enseñando y estudiando, quizá recrudesció la tensión concentración-distracción ante una sensación generalizada de que “hay que continuar” como si nada ocurriera. ¿Era necesario seguir siendo productivos a pesar del encierro, la enfermedad y la muerte? Para Álvarez González (2020) se debe aprovechar el cómo afectó la emergencia sanitaria a la educación para replantear valores y concepciones que repercuten en sus prácticas: “un buen comienzo es romper con el matrimonio entre capitalismo y educación, (...) (que) nos lleva a decir, de manera casi inconsciente, que la educación no puede parar. ¿Por qué no puede parar?” (p. 276).

Se observa cómo se puso a prueba la capacidad de los estudiantes de construir o sostener entornos personales de estudio (Castañeda y Adell, 2013), sus propios materiales y redes de conexión con otros para continuar educándose, y el esfuerzo por continuar enfocados y estudiando desde sus hogares, más allá de las circunstancias adversas, algo digno de reconocer.

## Reflexiones finales

Dados los interrogantes y datos analizados, se considera haber dado cuenta de cuáles fueron algunos desafíos y dificultades que atravesaron estos estudiantes al utilizar las TIC para estudiar durante la pandemia. Se estima que profundizar en este tema, puede aportar a la revisión de propuestas pedagógicas y extracurriculares universitarias a ofrecer en el actual escenario.

Los de conectividad hogareña expusieron inercias trasladadas a la modalidad a distancia en la educación superior, y las tensiones entre los modelos de enseñanza y la necesidad de continuar educando pese a las desigualdades entre estudiantes. La universidad compensaba en parte la inequidad en el acceso a dispositivos y conectividad en el campus físico. Internet es un recurso valioso en el mundo posmoderno, pues facilita funciones productivas, de comunicación y expresión. El norte del país, una de las zonas más pobres, enfrenta necesidades básicas y de conectividad, que debe ser un asunto de política pública para reducir las desigualdades y apoyar el desarrollo cultural y social en el actual escenario tecnológico.

La autogestión del estudio en el hogar no depende solo de decisiones personales, sino también de la coyuntura social y la falta prolongada de clases presenciales, lo que dificultó a los jóvenes establecer límites entre trabajo y descanso. La educación a distancia de calidad requiere planificación y adaptación del centro educativo, así como que los estudiantes desarrollen habilidades específicas, muchas de las cuales desconocían. Aunque hubo ofertas de capacitación docente para la enseñanza virtual, las universidades podrían haber hecho más para preparar en el estudio a distancia. Las propuestas pedagógicas innovadoras con TIC son importantes, pero los estudiantes deben cumplir con sus tareas para que haya aprendizaje, ya sea en modalidad presencial o a distancia. La pandemia provocó un cambio abrupto, probando las prácticas de enseñanza y estudio en una modalidad diferente, durante plena crisis social.

Se podrían hacer ajustes metodológicos como considerar la situación laboral del sujeto y su convivencia o no con otras personas, para valorar la gestión del tiempo para las tareas académicas y ocupacionales, y el empleo compartido o personal de recursos. Este no fue un



criterio de muestreo ni asunto a indagar en las entrevistas. Otro punto es la posibilidad de equivocación, mentira u ocultamiento de los sujetos, por lo cual es interesante sumar otras técnicas para cruzar datos, como el análisis de trabajos prácticos, aulas virtuales, o relatos docentes.

En virtud del recorrido, queda pendiente profundizar sobre las prácticas de estudio universitarias en este período, pues sólo se intentó actualizar datos respecto a preguntas de investigación propuestas y revisar el análisis en este contexto. Otras investigaciones podrían aventurarse en: ¿Son conscientes de cómo estudian mejor y cómo las TIC pueden ayudarles? ¿Cómo se produce la apropiación de tecnologías de parte estudiantil en la universidad, en contextos de adquisición de equipamiento e infraestructura pospandemia? ¿Qué otras experiencias educativas quedaron instaladas? ¿Aportan diferenciadamente al aprendizaje la lectoescritura en papel y en pantalla? También otros investigadores pueden interesarse por el valor de la presencialidad para los estudiantes luego de experiencias a distancia; la relación entre prácticas de estudio con TIC y propuestas pedagógicas; los procesos de formación de autonomía en experiencias a distancia; o rasgos facilitadores y obstaculizadores de la lectoescritura en diferentes soportes.

En otro orden, es necesario reconocer a muchos actores del sistema educativo (administradores de políticas públicas, de gestión de centros, docentes y no docentes), que buscaron la manera de continuar educando más allá de las circunstancias, más allá de su preparación para la virtualidad. Cometieron errores seguramente, y dadas las condiciones de su trabajo, muchos pueden disculparse. No obstante, se quiere referir especialmente a los estudiantes, que habrán vivido dificultades de diversa índole y que hicieron tal vez hasta lo inimaginado para continuar estudiando. A todos ellos, un reconocimiento al esfuerzo para seguir con su educación, poniendo probablemente mayor voluntad para adaptarse rápidamente a una novedosa modalidad.

Finalmente, se revaloriza a la Universidad Pública, que en momentos duros siguió brindado cierta seguridad, con todas sus falencias aún pudo contener a estudiantes, docentes y no docentes, y salir adelante. En tiempos de crisis económica en Argentina, cuando voces y autoridades políticas plantean el ajuste como salida, no es con menos inversión pública sino con más que se enriquece la nación. Apoyando al conocimiento científico y al desarrollo cultural de los pueblos, porque la Universidad Pública está llena de trabajadores y de sus hijos e hijas. Les pertenece, incluso a quienes nunca tendrán un asiento en sus aulas, porque la Universidad es del pueblo que la hace crecer y que ella contribuye a desarrollar.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albarello, F. (2020). Cómo se informan y estudian los universitarios argentinos de periodismo y comunicación. En J.I. Aguaded y A. Vizcaíno Verdú (Eds.), *Redes sociales y ciudadanía. Hacia un mundo ciberconectado y empoderado* (621-628). Grupo Comunicar.
- Alcántara Santuario, A. (2020). Educación superior y COVID-19: una perspectiva comparada. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica*. (pp. 75-82).  
[https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Almenara, J. C. (2006). Las nuevas tecnologías en la Sociedad de la Información. En J. C. Almenara (Coord.), *Nuevas tecnologías aplicadas a la educación* (pp. 1-19). McGraw-Hill Interamericana de España.  
[https://www.researchgate.net/publication/238672345\\_Las\\_nuevas\\_tecnologias\\_en\\_la\\_Sociedad\\_de\\_la\\_Informacion](https://www.researchgate.net/publication/238672345_Las_nuevas_tecnologias_en_la_Sociedad_de_la_Informacion)
- Álvarez González, F. J. (2020). Los nuevos comienzos y la educación, reflexiones desde el confinamiento. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 270-279).  
[https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Área Moreira, M. (2009). *Introducción a la Tecnología Educativa*.  
<https://campusvirtual.ull.es/ocw/file.php/4/ebookte.pdf>
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Editorial Gedisa.
- Barrón Tirado, M. C. (2020). La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 66-74).  
[https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Burbules, N. y Callister, T. (2001). *Educación-Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Editorial Granica.
- Castañeda, L. y Adell, J. (Eds.) (2013). *Entornos Personales de Aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red*. Marfil.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial.

- Castells, M. (2016). Modelos de desarrollo en la era de la información: globalización, tecnología y empresa red. *Cuadernos CIECTI*, (2.) <https://www.ciecti.org.ar/manuel-castells-modelos-de-desarrollo-en-la-era-de-la-informacion/>
- Contreras Domingo, J. (1991). *Enseñanza, curriculum y profesorado*. Akal.
- Davini, M. C. (2009). *Métodos de enseñanza. Didáctica general para maestros y profesores*; (1ra. Reimp.) Santillana.
- De la Cruz Flores, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 39-46). [https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- De Pablos Pons, J. (2018). Las tecnologías digitales y su impacto en la Universidad. Las nuevas mediaciones. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(2), 83-95. <https://www.redalyc.org/journal/3314/331455826006/331455826006.pdf>
- Desmurget, M. (2020). *La fábrica de cretinos digitales. Los peligros de las pantallas para nuestros hijos*. Península.
- Díaz Barriga, F. (2005). Principios de diseño instruccional de entornos de aprendizaje apoyados con TIC: un marco de referencia sociocultural y situado. *Tecnología y comunicación educativas*, 20(41), 4-16 <https://biblat.unam.mx/hevila/Tecnologiaycomunicacioneducativas/2004-05/vol19-20/no41/1.pdf>
- Hodges, C.; Moore, S.; Lockee, B.; Trust, T. y Bond, A. (2020). La diferencia entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea. <https://redemc.net/campus/el-aprendizaje-en-linea-no-es-lo-mismo-que-ensenanza-remota-de-emergencia/>
- Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Fernández Zalazar, D. y Neri, C. (2013). Estudiantes universitarios, TICS y aprendizaje. *Anuario de investigaciones*, 20(1), 153-158. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139949048.pdf>
- Irisarri, J. A., Mera, M., y Carcelén, S. (2019). El uso del móvil entre los universitarios madrileños: una tipología en función de su gestión durante el tiempo de aprendizaje. *Communication and Society*, 32(1), 199-211. <https://digiuv.villanueva.edu/handle/20.500.12766/333>

- Lloyd, M. (2020) Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 115-121)  
[https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Lion, C. (2006). *Imaginar con tecnologías. Relaciones entre tecnologías y conocimiento*. La Crujía
- Lopez Ramírez, M. y Rodríguez, S. A. (2020) Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia ¿continuar, interrumpir o desistir? En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 103-108).  
[https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)
- Maggio, M. (2018) *Reinventar la clase en la universidad*. Paidós.
- Necuzzi, C. (2013). *Estado del arte sobre el desarrollo cognitivo involucrado en los procesos de aprendizaje y enseñanza con integración de las TIC. Programa TIC y educación básica*. UNICEF. [https://campuseducativo.santafe.edu.ar/wp-content/uploads/adjuntos/recursos/20160719202258Estado\\_arte\\_desarrollo\\_cognitivo.pdf](https://campuseducativo.santafe.edu.ar/wp-content/uploads/adjuntos/recursos/20160719202258Estado_arte_desarrollo_cognitivo.pdf)
- Núñez, P. M. (2017). *Las Tecnologías de la Información y Comunicación en las prácticas educativas de docentes universitarios: un estudio de caso en las Facultades de Humanidades e Ingeniería de la Universidad Nacional del Nordeste* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional del Nordeste.
- Núñez, P. M. y Aguirre, M. L. (2018). Las prácticas de estudio en los jóvenes universitarios, nuevos contextos y nuevas subjetividades. *IV Congreso Nacional y Latinoamericano de REDAPES, "Innovaciones y continuidades en la Educación Superior"*. Facultad de Ciencias Económicas, UBA.
- Romero, M. N., y Núñez, P. M. (2022). Dificultades identificadas en procesos de estudio universitario mediados por TIC. *Contextos de Educación*, 1(33), 51-66.  
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/contextos/article/view/1691/1722>
- Romero, M. N., y Alcalá, M. T. (2022). Razones y modos de utilizar tic en los procesos de estudio de estudiantes universitarios avanzados en dos carreras de la UNNE, Resistencia, Chaco (Argentina). *Entramados: educación y sociedad*, 9(11), 192-212.  
<http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/6058/6298>

Sirvent, M.T. y Rigal, L. (2014) *Metodología de la Investigación social. Diversos caminos de construcción del conocimiento*. Mimeo en preparación.

Trejo-Quintana, J. (2020) La falta de acceso y aprovechamiento de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México. En Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM (Ed.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 122-129).

[https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion\\_pandemia.pdf](https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf)

Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI.

Varguillas Carmona, C. S. y Ribot de Flores, S. (2007). Implicaciones conceptuales y metodológicas en la aplicación de la entrevista en profundidad. *Laurus*, 13(23), 249-262. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76102313.pdf>

Yuni, J. A., y Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Brujas

[confluenciadesaberesface@gmail.com](mailto:confluenciadesaberesface@gmail.com)